



Santander y su conspiración en la noche septembrina

Mario I. Blanco Sandoval

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

1992

SANTANDER Y SU PARTICIPACION EN NOCHE SEPTENTRINA

Mario

MY. MARIO I. BLANCO SANDOVAL

~~TRABAJO DE METODOLOGIA PRESENTADO
AL : DR. LUIS E. RUIZ PROFESOR
DE LA MATERIA~~

~~BOGOTA
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
1.991~~

TABLA DE CONTENIDO

	Pag.
Introducción	
Discrepancias entre Bolívar y Santander	4
Santander renuncia a la Vicepresidencia	5
Santander responde a carta de Bolívar	5
Santander toma juramento ante el Senado	6
El Regreso de Bolívar	7
El Fracaso de la Convención de Ocaña	8
La Dictadura Bolívariana y otros hechos	9
Los Atentados al Libertador	10
El Juicio a Santander	12
Conclusiones	14
Bibliografía	16

I N T R O D U C C I O N

"Francisco de Paula Santander", uno de nuestros próceres de la Independencia y pilar importante en la creación de la República, llamado "El Hombre de las Leyes", "El Estadista", y con muchos títulos más, fue el jefe de la oposición política de Bolívar, y dentro de sus muchas facetas he querido analizar desde los hechos que ocurrieron el 25 de septiembre de 1828 y anteriores a esta fecha, conjurándose el asesinato del Libertador.

Es de gran importancia este tema, por cuanto como no lo demuestra la historia "Francisco de Paula Santander", fue vilmente vituperado, y después de haber sido, el mejor amigo del Libertador, pero con diferente ideología, su pensamiento, la prensa y los chismes, se encargaron de separarlos y crear la cizña que desembocó en los hechos del 25 de septiembre, llamados por los historiadores, La Noche Septembrina o Noche Nefasta.

Este análisis nos lleva a responder un interrogante: ¿Qué responsabilidad le cabe a Santander en este doloroso atentado? Esta pregunta me la hago ya que el hecho ocurrió y quiero determinar si Santander tuvo ingerencia directa en la conjuración, o si por el contrario, se oponía a los procedimientos violentos.

Para el desarrollo del tema, citaré algunos hechos que ocurrieron a partir de 1824, tales como cartas y actividades que nos demuestran a los claros, que las relaciones entre Bolívar y Santander, no eran las mejores, y que su enfrentamiento ideológico y el deseo de las gentes leales a Santander, de que existiera una "Sociedad Republicana", concluyeron con los hechos de la Noche Septembrina.

DISCREPANCIAS ENTRE BOLIVAR Y SANTANDER

En marzo de 1,824, el Libertador le envía a Santander una carta en la cual le echa la culpa de los males del Perú. El 10 de mayo le contesta y le reclama con sentimiento manifestándole: "Yo soy el Gobernante de Colombia y no del Perú, y las leyes me las han dado para gobernar a Colombia y debo de cumplirlas. En catorce años nunca había oído una acusación y he cumplido de acuerdo a mis facultades" (Concejo de Bogotá, 1,940, pág. 406).

Para esta época se presenta otro incidente con Santander. Bolívar le pide desde Trujillo, el suministro de nuevas tropas, que él no puede enviar. Es así como contesta a las censuras de Bolívar: "Si en la obediencia de la Constitución se encuentra el mal, el mal será, dije ante el Congreso el día de mi posesión, los dos estamos en contradicción legal; usted puede hacer todo sin obligación de responder de nada, y yo no puede hacer sino lo que me prescribe la Constitución, so pena de que de hecho y de derecho me sumerjan en un océano de oprobio y detestación. (Max Grillo en Liévano Roberto. La Conjunción, septiembre 1,971, pág. 12).

SANTANDER RENUNCIA A LA VICEPRESIDENCIA

El 25 de abril de 1827, Santander dirige su renuncia del cargo de Vicepresidente, al Congreso reunido en Tunja, pero este no la acepta. En su renuncia dice: "La renuncio porque no quiero servir de obstáculo a la dicha y prosperidad de la República; la renuncio porque no estando en armonía con los intempestivos pasos que han dado algunos pueblos, no quiero verme otra vez abandonado en el deber de sostener las Instituciones; la renuncio porque deseo verla servida por quien pueda corregir los errores de mi administración, para el bien de la patria, la renuncio porque jamás podré disimular nada que sea ilegal, turbulento y sedicioso; la renuncio porque debo cegar la fuente de donde se ha tomado recientemente la idea de imputarme rivalidad con el Libertador y perfidia a la amistad". (Consejo de Bogotá, 1840, pág. 507).

SANTANDER RESPONDE A CARTA DE BOLIVAR

En carta del 29 de abril de 1827 Santander le dice a Bolívar: "No puede menos que agradecer a usted mucho su carta del 19 de marzo, en que se sirve expresarme que le ahorre la molestia de recibir mis cartas, y que no me llamara su amigo; vale más un desengaño, por cruel que sea, que una perniciosa

incertidumbre, y es cabalmente por esto por lo que estimo su declaración. Mis votos serán siempre por su salud y prosperidad; mi corazón siempre amara a usted con gratitud, mi mano jamás escribirá una línea que pueda perjudicarle; aunque usted no me llame en toda su vida, ni me crea su amigo; yo lo seré perpetuamente con sentimientos de profundo respeto y de justa consideración". (Consejo de Bogotá, 1.940, pag. 509).

SANTANDER TOMA JURAMENTO ANTE EL SENADO

Al no aceptársele la renuncia el 12 de mayo, Santander toma juramento ante el Presidente del Senado y después de jurar, pronunció un discurso que concluyó así: "Renuncio aquí en presencia de la augusta representación nacional, la profesión de mi fe política: sostendré la Constitución, mientras ella sea el Código de Colombia; mi corazón será siempre puro y desinteresado y mi alma siempre libre; mi voluntad será siempre pura, la del pueblo colombiano legítimamente expresada; mi obediencia y sumisión serán las de la ley y de las autoridades debidamente constituidas; mis sacrificios y desvelos serán inalterables por la Independencia y libertad de Colombia". (Consejo de Bogotá, 1.940, pag. 512).

EL REGRESO DE BOLIVAR

Bolívar regresa a Santa Fé el 10 de septiembre de 1827; inmediatamente tomó posesión del cargo de Presidente de la Nación y juró acatar y cumplir las leyes de la República. Después de este acto se dirigió a la Casa de Gobierno donde Santander lo esperaba, quien le dió la bienvenida por su arribo y lo felicitaba por haber asumido la Jefatura del Estado.

Bolívar tiene actitudes displicentes con Santander, como no invitarlo a las reuniones sociales que ofrecía; a las juntas del Consejo de Gobierno, solo lo citaba cuando los asuntos a tratar eran de poca importancia. Por medio del Diputado Arona y Rafael Castillo, promovió una acusación sobre la manera como habían sido distribuidos los dineros prestados por el extranjero. El mismo día de la llegada, Santander solicitó una investigación sobre los hechos, ^{sin} embargo el Libertador no analizó las pruebas fehacientes que existían para demostrar la claridad con que se había manejado estos dineros, sino que envió la solicitud al Congreso, perdiéndose la oportunidad para que estos dos gloriosos hombres se reconciliaran.

Bolívar empezaba a dar los primeros pasos para convertirse en Dictador al expedir un Decreto el 19 de febrero de 1828, por medio del cual se declaraba en uso de facultades extraordinarias, acudiendo al artículo 128 de la Constitución vigente.

Santander consignó su pensamiento en carta que le envió el 10 de marzo de 1828 a su amigo Juan Modiedo diciéndole: "Si yo hubiera adoptado el partido Bolivariano, sería Vicepresidente hereditario y vitalicio, a su tiempo; no sería ladrón, pícaro, cobarde, ambicioso, entonces sería pintado por los que hoy me calumnian como un Magistrado virtuoso, modelo de Magistrado y no tendría que temer por mi seguridad personal ; pero me he puesto del lado de los pueblos y de la causa de las leyes, combatiendo las leyes inconstitucionales, combatiendo al poder y toda clase de pretensiones ambiciosas y desde aquel punto soy el mejor malvado que tiene la República". (Roberto Cortázar. Tomo VII, pág. 395).

EL FRACASO DE LA CONVENCION DE OCAÑA

Santander se puso al frente del partido liberal, en oposición política a Bolívar, habiendo obtenido la mayoría de convencionistas. Cuando se supo el resultado, los partidarios del Libertador se dedicaron a desacreditar la Asamblea. "Entonces dejó de ser para ellos la verdadera y legítima representación de la soberanía nacional". (Luis Vargas Tejada. En Moreno de Angel Pilar. Santander, 1899, pág. 409).

La Convención de Ocaña estaba prevista que iniciara sus sesiones el 2 de marzo, pero como no había el quórum requerido

por la ley, solo se pudo instalar el 9 de abril con sesenta y ocho Convencionistas, presentándose tres tendencias políticas: Los Bolivaristas, Los Santanderistas y Los Independientes.

La Convención inicia sus sesiones, pero sin llegar a ningún acuerdo. El Convencionista Castillo y Rada, asesorado por Bolívar, armó un complot para suspender inesperadamente las sesiones de la convención, hecho que ocurrió el 10 de junio de 1828, en que 19 Diputados Bolivaristas abandonaron la convención, dejándola sin quórum reglamentario, perdiéndose la oportunidad de elaborar la nueva Constitución.

LA DICTADURA BOLIVARIANA Y OTROS HECHOS

El fracaso de la Convención de Ocaña, traería funestas consecuencias, ya que solo sirvió para acrecentar el odio y el rencor entre los dos grupos políticos y especialmente entre Bolívar y Santander. Como la Constitución de Cúcuta no había sido sustituida ni derogada, debía de permanecer vigente. Sin embargo el 27 de agosto de 1828 el Libertador expidió un Decreto que llamó orgánico; por medio del cual abolía la Constitución, suprimía la Vicepresidencia y creaba un Consejo de Ministros.

Ante esta situación, algunos seguidores de Santander resolvieron crear una Junta Revolucionaria Secreta que en un

principio se llamó de Observación, la cual fué integrada por las siguientes personas: El Coronel Ramón Nonato Guerra, quien era el Jefe del Estado Mayor de las Tropas de la Capital, Florentino González, Luis Vargas Tejada, Wenceslao Zulaibar, Juan Francisco Argonil, el ciudadano francés Agustín Hormet y el Teniente venezolano Pedro Carujo.

Otros seguidores de Santander constituyeron una sociedad llamada "FILOLÓGICA", la cual trabajaba para que se volviera a la Constitución de 1821, y no se siguiera violando, ya que los atropellos a los ciudadanos adversos a la dictadura se hacían constantes, presentándose cada día más descontentos entre la población, hasta el punto que se principió a conspirar contra la Dictadura de Bolívar.

La oposición a la Dictadura por parte de Santander, era impulsada por sus ideas y su formación política y jurídica, adquiridos en el tiempo que ocupó la Jefatura del Estado. "Creía que lo mejor era un levantamiento pacífico de la opinión pública, de tales proporciones que hiciera cambiar el sistema de gobierno impuesto por el Libertador, que lo hiciera renunciar y que posteriormente debería ser juzgado por una nueva constituyente, convertida en alto Tribunal de Justicia". (Joaquín Posada Gutiérrez, En Moreno de Angel Pilar. Santander, 1989, pág. 441).

LOS ATENTADOS AL LIBERTADOR

Días antes del 25 de septiembre, los Conjurados pensaron en

asesinar al Libertador en dos oportunidades, las mismas en que Santander le salvó la vida. En la primera pensaban hacerlo en un baile de máscaras en el Coliseo, (hoy Teatro Colón). Santander se encontraba enfermo a causa de sus cólicos, habiendo sido visitado por tres señores que se fueron cuando empezada a oscurecer. "Sin duda Santander supo la conjuración de las máscaras por los tres sujetos que le visitaron aquel día y esto lo obligó a levantarse y a acudir enfermo al Coliseo, sabiendo que por acción de presencia, por su sola presencia impediría el crimen". (Laureano García Ortíz, pág. 180).

El 21 de septiembre había salido para Soacha con su amigo José Ignacio París, habiéndose enterado el Teniente Pedro Carujo, quién pidiendo el apoyo de cuatro Conjurados, quizo asesinar a Bolívar. "Cuando los caballeros estaban ensillados y las personas listas con sus armas, Carujo vaciló en tomar sobre sí toda responsabilidad de un hecho tan grave y decidió dar previo aviso al General Santander. Este lo disuadió de semejante designio, llegando a amenazarlo de dar parte a las autoridades, si no le prometía bajo su palabra de honor que desistiría de llevarlo a cabo. El General no contento con esto me hizo llamar inmediatamente y me avisó de lo que pasaba, excitándose a que reuniera la Junta Directiva a fin de que se diese las providencias necesarias para impedir semejante atentado. (Florentino González, pág. 141).

El 24 de septiembre por la noche, el Capitán Triana uno de los Conjurados, departía unas copas con su compañero el Subteniente Francisco Salazar, haciéndole imprudentes revela-

ciones sobre el plan que se preparaba para el 28 de septiembre. A la mañana siguiente Salazar dió parte verbal al Libertador, quien sin mayor trascendencia lo hizo al General París y este al Coronel Guerra, uno de los conspiradores; quien en las horas de la tarde comunicó a Carujo y este a su vez a todas las Conspiraciones, quienes se reunieron en la noche en la casa de Luis Vargas Tejada, resueltos a anticipar el golpe para esa misma noche.

En el proceso el Capitán Emigdio Briceño dijo: "Vargas Tejada había propuesto que se le diera aviso a Santander, de que esa noche iba a darse el golpe, pero no se acuerda muy bien si fué Carujo el que se opuso a que se le diese parte, temiendo que lo impidiera o que se embarazara su ejecución". (Florentino González, pág. 147).

EL JUICIO A SANTANDER

Desde el momento del fracaso de la conspiración, el propósito del Gobierno era comprometer a Santander, quien excribió: "El mismo General Bolívar examinó a los Conjurados López, Horment y Zulaibar, para sacarles que el General Santander perteneció a la conjuración, y con el mismo objeto examinó a sus criados, ofreciéndole a uno su libertad al decir quiénes de los Conjurados habían estado en casa de Santander o pasarlo por las armas sino lo confesaba; el criado dijo que nada

sabía. (Apuntes de Santander sobre el atentado del 25 de septiembre. Archivo Santander. Tomo XVIII. En Moreno de Angel Pilar. Santander, pág. 456).

La intención del Juez, Rafael Urdaneta, no era propiamente la de un administrador de justicia, sino la de una persona que buscaba por todos los medios comprometer a Santander y hacerlo responsable para condenarlo. A pesar de no existir ninguna prueba sobre la Conjura del 25 de septiembre de 1828, lo condenó el 7 de noviembre a la pena de muerte y confiscación de bienes a favor del Estado, previa degradación de su empleo.

El proceso fue estudiado en las Sesiones Ministeriales de los días 7 y 8 de noviembre. El 10 del mismo mes expidió su concepto en el cual opinó que no se debería ejecutar a Santander; pero cuanto consideraron que si bien era cierto, Santander tubo conocimiento de la conspiración, la había aprobado y

dió opiniones sobre ella, no está aprobado que tuviese participación en los sucesos del 25 de septiembre en cuya noche abortó la conjuración.

Dos años después Bolívar le escribe a Urdaneta: "Yo lo he visto palpablemente... el no habernos compuesto con Santander, nos ha perdido a todos". (Laureano García Ortíz, Pág. 211).

C O N C L U S I O N E S

Los relatos y transcripciones hechas sobre los controvertidos sucesos que desembocan en el intento de asesinato del Libertador, y en el que se incriminó al General Santander me han permitido llegar a las siguientes conclusiones:

1. ✖ Al asumir la totalidad del poder el 27 de agosto de 1828, por parte del Libertador, mediante Decreto orgánico, estableciéndose una dictadura, divide el país en dos bandos.
2. ✖ Santander como Jefe de la Oposición, siempre estuvo enterado de los planes de sus partidarios exaltados, al punto que hizo fracasar dos intentos de asesinato.
3. ✖ Al presentarse la dictadura de Bolívar, Santander quizo que hubiera un levantamiento de la opinión pública que lo llevara al poder; pero se opuso a los procedimientos de violencia, no teniendo ingerencia ni próxima ni directa en los hechos del 25 de septiembre.
4. ✖ Los enemigos de Santander quisieron aprovechar este hecho para incriminarlo, pero con mala fortuna que no pudieron establecer su responsabilidad en el proceso.

5. * El tiempo le dió la razón a Santander, pues el propio Libertador lo reconoció, cuando en carta enviada a Urdaneta le decía: " El no habernos compuesto con Santander nos ha perdido a todos".

B I B L I O G R A F I A

ARIAS , Juan de Dios. Santander. Imprenta del Departamento.
Bucaramanga, 1x939.

CONSEJO de Bogotá. Centenario de la muerte del General
Francisco de Paula Santander. Imprenta Municipal,
1x940.

CORTAZAR, Roberto Carlos. y Mensajes de Santander.
Tomo VII, Bogotá, Editorial Voluntad, 1x955.

GARCIA x Ortiz, Laureano, El General San^tander. Hombre de las
Leyes. Colección de Oro del Militar Colombiano. Bogotá
Volumen X, 1x979.

GONZALEZ, Florentino. Memorias. Editorial Bedout, 1x971.

LIEVANO , Roberto. La Conjugación Septembrina. Biblioteca
Banco Popular, 1x971.

MORENO DE Angel, Pilar. Santander. ^{BOGOTÁ} Editorial Planeta, Primera Edición, 1.989.

RODRIGUEZ Plata, Horacio. Escritos sobre el General Santander. ^{BOGOTÁ} Colección de Oro del Militar Colombiano. Volumen XI. Tomo 1.1.980.